

Señor director:

361

Me he tomado la libertad de valerme de la prestigiosa revista oficial de la SEGO para realizar un comentario al Dr. J.L. Carbonell, y otros, referente a su artículo "Mifepristona. Misoprostol. Aborto" (*Prog. Obstet Ginecol* 2001;44:361-7).

Desde nuestra perspectiva de ginecólogo, nos resulta loable todo intento de ayudar a la mujer en lo referente a su salud personal y reproductiva. Estar a su lado en los momentos difíciles de un embarazo no deseado, porque cuando una mujer decide abortar algo importante y contradictorio está cruzando su cerebro, hasta llegar a tomar una decisión contra su propia femineidad y su propio sentido maternal, inherente a su propio yo.

Creo que los autores del mencionado artículo, impregnados por un gran sentido ginecológico, realizan su trabajo con el único deseo de aliviar (medicina compasiva). Además, sospecho que, probablemente, de forma altruista y desinteresada.

Sin embargo, aquí falta algo. Mirando hacia atrás, hace casi medio siglo, recuerdo que en el Hospital de la Macarena de Sevilla teníamos un lema: "Madres e hijos vivos y sanos". Desde entonces, incluso ahora ya jubilado, he entendido que la ginecología tiene dos objetivos: la mujer y el hijo. Por ello, creo que cuando se colabora con una mujer en su aborto, la actuación como ginecólogo está incompleta, por no decir que es contradictoria. Ayudamos a conseguir uno de los objetivos, pero destruimos el otro.

He tenido la fortuna durante estos cincuenta años de observar y vivir la progresión gloriosa y casi sideral de nuestra querida ginecología. Nuestros numerosos y prestigiosos científicos nos han proporcionado muchas soluciones otrora impensables. Por este motivo me pregunto: ¿se tardará mucho tiempo en encontrar una alternativa al aborto, para que ninguna madre ni ningún ginecólogo tengan que actuar contra su propia identidad?

Conscientes de la dificultad de la tarea, estamos ante un reto fascinante, pero muy atractivo para una ginecología que desea madres y niños vivos y sanos.

C. Orense Cruz

Doctor en Medicina. Ginecólogo.